

Ríos y Arroyos de Torrejón

Escenarios de la historia y la vida cotidiana



El municipio de Torrejón de Ardoz está enclavado en la margen derecha de la vega del río Henares, que es el río de la comarca, afluente del Jarama y subafluente del río Tajo.

En el río Henares, donde está el puente de hierro, y en algún tramo también del Jarama, celebraban los torrejoneros la Fiesta Nacional del 18 de julio durante la época franquista. Aquel caluroso 18 de julio comenzaba muy temprano. Las familias al completo se desplazaban a los ríos, primero en carros, luego en bicicletas, muchos a pie y todos con una misma finalidad: celebrar la paga extra, comer en el río (esos filetes empanados, los huevos duros y siempre, siempre, la sandía y el melón), tumbarse debajo de los árboles a dormir la siesta y bañarse en sus no siempre inocuas aguas.

Y cómo no hablar de los arroyos que cruzaban la villa.

Así, el arroyo Ardoz, que precisamente da nombre en su segundo vocablo a nuestro pueblo, de forma alargada y con una cuenca de 36 km² de superficie, discurre paralelo al arroyo Torote, atraviesa la Base Aérea (las pistas de vuelo están trazadas perpendicularmente al cauce del arroyo Ardoz) y desemboca en el río Henares, al sureste de Torrejón.

La construcción de la Base, de la autopista Madrid a Barcelona (variante de Torrejón), de la carretera a Ajalvir, y la sobrecarga de la red de alcantarillado, derivada del vertiginoso aumento de las edificaciones y la pavimentación de las calles,

influyeron sobremanera durante los años 60 y 70 en las importantes inundaciones que sufría el pueblo. La primera fue en 1961.

Pero sin duda, una inundación que aun recordarán muchos torrejoneros fue la que tuvo lugar la noche del 3 al 4 de noviembre del año 1972. El mes de octubre había sido especialmente lluvioso y el terreno de arcilla que formaba la cuenca del Arroyo Ardoz estaba saturado. Esa noche debió caer un aguacero tal que el arroyo Ardoz se desbordó, sumándose su caudal al que ya llevaban el arroyo Culebras y el de la Cañada. El agua entró por el norte, atravesó la recién construida autopista, anegó los campos de alfalfa y remolacha e inundó las calles del pueblo. En el informe que redactó el Ingeniero Municipal, Sr. Merino, se puede leer que el agua alcanzó en la plaza y en las calles del casco un metro de altura sobre el pavimento de la calzada.

El agua siguió su camino por debajo de las vías del ferrocarril, se incorporó al cauce propio del arroyo del Valle y desembocó en el río Henares. Otra "riada" en Torrejón que dejaría al pueblo embarrado durante días.

Después de esta grave inundación, y en previsión de otros desastres similares, el Ayuntamiento proyectó el encauzamiento del arroyo Ardoz y el trasvase de sus aguas al Torote, por medio de un canal de 2,5 kilómetros. El presupuesto de la obra fue de 11.000.000 de pesetas.

Si retrocedemos en el tiempo, y echamos un vistazo a los libros de historia, vemos que muchos

años antes, nuestro arroyo Ardoz había sido el escenario donde se libró la Batalla o el Encuentro de Torrejón, que tuvo lugar el día 22 de julio de 1843. Allí se enfrentaron las tropas del General Narváez y un ejército enviado por Espartero, a la sazón regente de España después de la revolución liberal de 1840, por encargo de las Cortes y ante la minoría de edad de la heredera al trono, Isabel II. Este hecho tuvo su importancia en la historia de España porque las tropas de Espartero, mandadas por Seoane, se pasaron al enemigo y ello motivó que tuviera que escapar a Cádiz, para embarcar en un crucero británico que lo llevaría desterrado a Londres.

Los otros arroyos que atravesaban la villa eran el del Valle, por ejemplo, que discurría por el centro de la población, por el casco, y cruzaba por debajo de las vías del ferrocarril, donde está el puente que va a parar al parque de Ocio y al Mercadillo; el arroyo Pelayo, que discurría de norte a sur, confluyendo con el arroyo del Valle y que cruzaba el Barrio del Rosario, que durante muchos años quedó "impregnado" por el olor de sus aguas sucias, lo que le supuso el calificativo de "barrio malgüele". Y de menor importancia, los arroyos Culebras o de la Cañada, que estaban situados hacia el oeste y circulaban por cauces más abiertos.

Valentina Berrocal Margallo
Archivera Municipal

NOTA DE LA ARCHIVERA MUNICIPAL

Los textos que aparecen en esta sección pretenden una aproximación a asuntos generales relacionados con el municipio de Torrejón de Ardoz a lo largo de su historia. El objetivo es dar a conocer a la ciudadanía e investigadores una breve reseña de hechos, acontecimientos, costumbres o modos de hacer del municipio a través de la lectura de los documentos que se custodian en el Archivo Municipal, y que pueden servir como pauta para posibles investigaciones.